

1ª Línea

Órgano de la Brigada Mixta 41.

AÑO II - NÚM. 15

20 JUNIO 1937

ACTUALIDADES DE NUESTRA BRIGADA



En las operaciones últimamente llevadas a cabo por el Ejército republicano popular en Navacerrada, nuestra Brigada actuó brillante y valerosamente en ellas, cooperando al éxito rotundo de éstas.



En Chamartín de la Rosa se celebró un festival para solaz y esparcimiento de nuestra Brigada.

Sección de ametralladoras de nuestra Brigada, que en los combates de Navacerrada ha derrochado heroísmo.



Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

A través de la creación del Ejército Popular, cuando vislumbramos la realidad de una organización perfecta, nos hallamos empequeñecidos para ponderar la obra magnífica de nuestro Gobierno, que al calor de una época trágica y sobre un camino de espinoso espacio, ha sabido hacer, de aquellas milicias heroicas, pletóricas de riqueza ideológica, pero faltas de eficacia militar, un Ejército como el que orgullosos mostramos hoy al mundo, que supo derrotar ampliamente a las Divisiones de los Ejércitos invasores y mercenarios en los campos de la Alcarria, en los frentes del Sur y que hoy significa para nosotros la suprema garantía de nuestra victoria.

¿Puede esto significar para nosotros una obra que nos permita estar absolutamente satisfechos? No. Estamos satisfechos de lo que ya tenemos hecho. No podemos ocultarlo. Estamos hasta orgullosos; pero ese orgullo y esa satisfacción no son lo suficiente para que nos ciegue y nos imposibilite el ver nuestro propio objetivo de mejoramiento continuo. Somos, en cuanto a perfeccionamiento se refiere, ambiciosos hasta lo infinito.

En el análisis de nuestra propia obra, todavía nos cabe señalar motivos susceptibles de un mejoramiento inmediato y que estamos obligados a realizar.

Es nuestro propósito, desde estas columnas y sucesivamente, ir señalando esos motivos, seguros de que se tendrán en cuenta por quienes tienen el deber de entender en ellos.

Nos referimos hoy a un problema latente, que precisa que se ataje sin dilación alguna: la falta de personalidad de los Sargentos y de los Cabos.

Los Sargentos y los Cabos son la base fundamental de toda organización militar, son la garantía principal de todo desenvolvimiento preciso y eficaz en toda operación. La unidad que carezca de Cabos y Sargentos que respondan debidamente a su cometido, difícilmente tendrá el grado de seguridad necesario que requiere cualquier movimiento, tanto ofensivo como defensivo.

En el trabajo político y militar dentro de nuestra Brigada, mucho hemos logrado. Se ha conseguido dar una conciencia militar a los camaradas que fueron siempre enemigos de todo militarismo, y se ha logrado que hoy se sientan orgullosos de estar encuadrados dentro de nuestro Ejército, convencidos de que, de la disciplina a que están sujetos, depende el porvenir feliz para nuestro pueblo. Se han hecho las diferenciaciones que se precisaban de una manera imperiosa en atención a la capacidad y valor personal, y se ha conseguido para esos mandos creados, una consideración y respeto absolutos por parte de los camaradas soldados. Con ello no hemos llegado a la meta.

Esa consideración y ese respeto no han llegado a los Sargentos y mucho menos a los Cabos. Los Cabos no pasan de ser, dentro de nuestra Brigada, lo que cualquiera de nuestros soldados. Poco más vienen a ser los Sargentos.

La experiencia nos demuestra el valor (negativo, desde luego) de este defecto, y nos obliga a suprimirlo con toda rapidez. Es preciso que estos camaradas alcan-

cen aquella autoridad, y con ello aquella responsabilidad que corresponde a la función que se les ha encomendado. Es necesario que los soldados vean en ellos a sus superiores inmediatos y que se acostumbren, de una manera decidida, a cumplimentar sus órdenes sin titubeos ni vacilaciones, para que en todo momento funcione como es debido la máquina que supone un organismo militar. Todo esto es absolutamente preciso lograrlo, y requiere como condición previa que los Cabos y los Sargentos posean una visión clara y concreta de cuál es su propia misión.

Cuando el contenido de estas líneas llegue a la íntima convicción de todos los elementos integrantes de la Brigada y tome cuerpo en la realidad, bien podremos decir que hemos alcanzado, en la organización de la misma, a muy cerca de la perfección. El conseguir esta obra de todos. Es obra de los camaradas Comisarios y Delegados políticos el hacer que llegue de una manera profunda a la consideración de todos; es obra de los Oficiales y Jefes, dotando a los Sargentos y Cabos de todos los elementos que estén a su alcance, procurando que todas las cuestiones se tramiten por el conducto regular, reforzando así su personalidad. Y la labor de los propios Cabos y Sargentos, mirando en todo momento por su mayor capacitación, hasta conseguir seguir situarse en el lugar que les corresponde.

Si en plazo breve, como esperamos, se llega a la realidad de lo que consignamos, habremos cumplido el cometido que, como Brigada en reorganización, nos ha confiado. Aprestémonos a cumplimentar este objetivo, no sólo con el afán de cumplir un deber, sino teniendo en cuenta que entraña un factor decisivo en nuestra lucha contra el fascismo invasor, a quien como designio histórico, estamos obligados a exterminar.



¡HONOR A LOS HEROES CAIDOS!

Ha muerto el capitán Gascó

Otro héroe caído frente al enemigo que se suma a la lista interminable de los que, cumpliendo con su deber, nos dejaron para siempre.

Desde los primeros momentos en que se inició la lucha fratricida que está ensangrentando nuestro suelo patrio por una traición vil de los llamados "nacionales", el Capitán Gascó dejó su escuela para enrolarse en el voluntariado que paralizó el avance de extranjeros y traidores a su patria.



Camarada Capitán Gascó

Estudió en la Escuela Militar Antifascista de Valencia y salió con la graduación de Teniente en la primera promoción de oficiales del naciente Ejército regular español. Destinado a la 21 Brigada Mixta, ha seguido su vida con paso firme desde los primeros momentos, actuando en El Pardo, Jarama, Garabitas y en el frente de Segovia, donde ha encontrado la muerte.

Actualmente estaba al mando del Batallón 83, y a la cabeza de él marchaba a ocupar el objetivo señalado.

Como buen comunista, nunca regateó sacrificios y siempre estuvo dispuesto a la lucha, facilitando al Mando su labor.

En estos dos oficiales muertos heroicamente en el campo del honor, significamos y representamos a todos aquellos soldados que con igual heroísmo cayeron por la defensa de la causa.

¡Honor a todos los caídos, héroes de nuestra independencia!

Salvador Aragonés, ha muerto

Estando la Brigada en organización en Cuenca, conocí a este buen amigo, intimamos por razón del entusiasmo que la defensa de nuestra causa despertó en todos los corazones antifascistas y además por ser maestros y proceder de la Escuela Militar Antifascista.

Al Capitán Aragonés conocíanle todos, y más los del Tercer Batallón de esta Brigada.

Con su Compañía, Gascó estaba encargado del Grupo de Instrucción. Siempre con el afán de mejorarse en la lucha, había asistido al curso de instructores de Barajas y luego transmitía estas enseñanzas a los reclutas.



Camarada Capitán Aragonés

No dejó de ser maestro en su vida civil y militar.

Por esto en los momentos difíciles sabía dar ejemplo a sus subordinados, avanzando con paso firme frente al enemigo. Junto con su compañero Gascó encontró la muerte en Cabeza Grande, muy cerca del enemigo.

Al morir nos dijo: "Continuad por el camino de la victoria, no retrocedáis ante esos malvados invasores que llevan el propósito de aniquilarnos. No consintáis que cumplan sus criminales intentos."

¡Que los héroes no caigan inútilmente!

¡Oficiales! ¡Pundonor militar y ejemplaridad en la lucha!

¡Soldados! ¡Disciplina, valor y abnegación!

EL CAMARADA FUSIL

Juventud española: He aquí llegados para nosotros los tiempos en que la voz potente de la Revolución, con la mágica palabra de confraternidad que llena hoy nuestros corazones, nos señala uno de los caminos de la victoria: "El camarada Fusil."

Nos encontramos en estos momentos con un ejército sublevado contra las libertades del pueblo, con la morisma de nuestras colonias saqueando a las órdenes de unos generales enloquecidos por la traición, los poblados, ya de sí miserables, de los campesinos andaluces y extremeños; con las banderas del fascismo internacional señoreando sobre trozos de nuestra Patria.

Los españoles, en un arranque racial que pone cima histórica a la serie de nuestros levantamientos populares, se han lanzado a la reconquista de su suelo, de sus derechos y de sus libertades, y se han encontrado con el fusil en las manos.

Los primeros días se luchaba con las armas posibles: escopetas, carabinas, pistolas, cuchillos, hondas, o con el cuerpo desnudo de pertrechos, impulsado por las olas de la valentía.


Llegaron los fusiles a las manos ávidas de los luchadores. Hoy, jóvenes españoles antifascistas, soldados del Ejército popular, comprendiendo lo que sería de España y de sus hijos si el fascismo triunfase, y compenetrados con el fin que nos guía en esta lucha, con todas nuestras fuerzas gritamos: "¡Camarada Fusil, tú tienes la palabra!"

Mejor que nadie sabéis ya, jóvenes españoles, que el fusil es el mejor camarada que os ayuda a conquistar palmo a palmo la tierra dispuesta para los hombres libres y no esclavos como ellos quieren hacernos.

Por eso, camaradas, con el fusil atendido seréis invencibles; con el fusil descuidado, no seréis sino héroes desamparados por vuestra misma indolencia.

No os separéis de él; no le abandonéis; la higiene es necesaria a su libre y seguro funcionamiento.

Cuidadle: él sabrá devolveros con creces vuestra camaradería.

ANTONIO VALENCIA, 

Delegado político de la Cía. Ametralladoras, 2.º Bat.

CHARLAS

CON EL COMISARIO

—¿Se puede?

—Pasa.

—¿El Comisario?

—¿Qué deseas?

—Quiero charlar unos momentos... No creas que "a pasar" Me interesa escudriñar en tus propósitos futuros y transcribirlos en nuestra I.^a LÍNEA.

—Comienza.

—Como inspirador de I.^a LÍNEA, ¿qué proyectas?

—¡Hombre, magnífica pregunta! Allá va la contestación. Tiempo hace que venía preocupado por la falta de interés de la I.^a LÍNEA. Estos periódicos deben ser más que nada el reflejo de la vitalidad orgánica de nuestra Brigada, unificada a las inspiraciones y normas que nos traza el Comisariado General de Guerra, en representación y defensa de la clase obrera y de la voluntad del Gobierno del Frente Popular. Para lograr esto, necesito, y tengo la seguridad de conseguir, la colaboración de todos los componentes de la Brigada: el soldado, el técnico militar, el político, los milicianos de cultura. A todos. Con ello podremos conseguir, con lo cual me proponía construir unos edificios para que, secciones de técnica militar, de sanidad, deportiva, educativa, de mi pueblo las enseñanzas que necesitan, que es base de su política y aquella otra íntima e individual, que será la fuente de sensaciones y sentimientos propios de la emoción de nuestra vida. Por esta causa, al sonar la hora de la lucha me enorgullo de poder defender la causa del pueblo.

—Y del Hogar del Soldado, ¿qué me dices?

—El Hogar del Soldado quedará magníficamente instalado en breve y se inaugurará con la debida resonancia. El Hogar del Soldado tiene características especiales, dadas, a la vez, las de la Brigada, por ser de Choque. A él irán a parar los convalecientes de enfermedad y heridas y los que necesitan el reposo y la tranquilidad, el reposo y la tranquilidad que les es preciso.

Tiene instalación de baños y duchas, magnífica cocina, sala de reuniones y botiquín. Esto en cuanto al cuidado de lo físico. Respecto a lo mental, está dotado de una magnífica biblioteca, sala de juegos, mesa de billar, se proyectará cine en el salón de actos y funciones, el bar. Tiene su escuela. De su funcionamiento, cuidaré que sea perfecto, uniforme, que el convaleciente en nada se fatigue ni se hastíe. El que he podido comprobar en mi convivencia diaria con la mayoría de los que formamos esta Brigada, es que todos la aceptamos voluntariamente, por convicción, sin perder, es claro, nuestra categoría de hombres libres; la disciplina, a mi entender, debe partir de todos y no de unos pocos. Ha de procurar que sea una expresión exacta de la política del Frente Popular, encaminada a formar un potente Ejército que termine antes posible con todos sus enemigos, y llegue a ser en el futuro el ejército de la España libre y feliz que queremos la totalidad de los españoles honrados.

—¿Y otros proyectos?

—Los Rincones Rojos se instalarán en el cuartel, en cada una de las compañías, y en ellos encontrarán los soldados la cultura mental, la técnica y la educación de todo orden que necesiten. A más, se celebrarán actos artísticos, culturales y deportivos, contando con los elementos de que disponemos: la banda, los milicianos de cultura, etc. Procuraremos formar un elenco artístico para funciones teatrales.

—Muy bien, camarada Comisario. Con inteligencia, voluntad, como poseéis, todo se resolverá a maravilla.

—¡Salud!

—¡Salud!

DE OSTOS

Con estas "Charlas" nos proponemos que todos, jefes y soldados, expresen sus ideas, emociones y sentimientos, para el mayor y mejor conocimiento mutuo

CON EL SOLDADO RICARDO CARBÓ

—Camarada Carbó, salud!

—Salud, camarada!

—Mira, Carbó. Para I.^a LÍNEA quiero transcribir unas charlas; intercaladas las del oficial y el soldado. Tú vas a ser el soldado quien departa un rato. Me vas a contestar a unas preguntas y quiero que con sinceridad me respondas.

—Muy bien; puedes preguntar lo que quieras.

—¿Qué eras antes de enrolarte?

—Pues antes de la sublevación capitalista-fascista, estaba dedicado a mi oficio de tejedor mecánico, y el tiempo libre lo dedicaba a la organización sindical y a las tareas de mi cargo de alcalde del municipio, en representación y defensa de la clase obrera, a lo cual he dedicado parte de mi juventud. He de decirte, compañero, que muy poco antes de comenzar el movimiento me concedieron un crédito de ochenta mil pesetas para edificaciones de mi pueblo las enseñanzas que necesitan, que es base de su política y aquella otra íntima e individual, que será la fuente de sensaciones y sentimientos propios de la emoción de nuestra vida. Por esta causa, al sonar la hora de la lucha me enorgullo de poder defender la causa del pueblo.

—¿Pero qué crees tú, que ganaremos la guerra?

—Ganaremos la guerra, porque la inmensa mayoría de los que formamos esta Brigada sabemos por qué luchamos. Y cuando un pueblo está decidido a mantener su independencia y libertad, y tiene un Gobierno que no duda un momento en proporcionarle toda clase de armas y medios, ese pueblo no puede perder ninguna guerra por grande que sea el empeño del enemigo.

—¿Y la camaradería y disciplina entre vosotros?

—Entre los que venimos a luchar voluntariamente, existe y existe en todo momento la camaradería de siempre, porque nuestras aspiraciones y nuestros deseos son los de todos los antifascistas empeñados en la misma lucha. En lo que respecta a la disciplina, y por lo que he podido comprobar en mi convivencia diaria con la mayoría de los que formamos esta Brigada, es que todos la aceptamos voluntariamente, por convicción, sin perder, es claro, nuestra categoría de hombres libres; la disciplina, a mi entender, debe partir de todos y no de unos pocos. Ha de procurar que sea una expresión exacta de la política del Frente Popular, encaminada a formar un potente Ejército que termine antes posible con todos sus enemigos, y llegue a ser en el futuro el ejército de la España libre y feliz que queremos la totalidad de los españoles honrados.

—Está bien, camarada Carbó. Los hombres libres no son libres si no son conscientes, y un ejército formado por hombres conscientes debe tener y de su destino, es un ejército invencible.

—¡Salud, camarada!

—¡Salud!

CONSECUENCIAS DE LA INCONSCIENCIA

Existen muchos casos que inconscientemente se cometen y que pueden ser corregidos fácilmente, dado el motivo de estos hechos.

Muchos camaradas, faltos de comprensión, por carecer de un pequeño sentido de cultura, plantean cualquier problema por la injustificada razón de encontrar alguna anomalía "consecuencia de la guerra", que no permite tener, a su debido tiempo, aquello que a nosotros pudiera hacernos falta para remediarla.

Sucede en muchas ocasiones que algunos camaradas por su inconsciencia, se sitúan en plan provocador y al propio tiempo arrastran tras de sí y comprometen a algunos camaradas más, llegando incluso hasta la insubordinación.

Otros se embriagan, y no se dan cuenta que con su fea conducta dejan en muy bajo nivel su situación de defensores de la Libertad, Igualdad y Fraternidad. Para subsanar todas estas desviaciones que nos legó de herencia la podrida burguesía de España y todos estos hechos que no dicen nada en favor de la clase trabajadora, se está creando, y se han creado ya en varias unidades de nuestra Brigada, los Grupos de Cultura, que absorberán nuestros ratos de ocio en beneficio de la salud, y de esta forma haremos desaparecer todo lo que significa de vicioso y perjudicial para la misma.

Se ha instalado también una biblioteca para irnos formando un concepto moral, tan preciso para el proletariado, y con estas consignas tan preciosas podremos ponernos al alcance de lo que la vida social exige.

¡A trabajar todos, pues, en pro de la cultura y activaremos el triunfo sobre el fascismo!

PABLO LOPEZ,

Delegado de la 2.ª Compañía,
Primer Batallón.

Barcelona, 6 Mayo 1937.

(Este artículo ha sido enviado por el Delegado firmante, herido en los últimos combates.)

SECCION DE CULTURA

HIGIENE DENTAL EN EL EJERCITO

Una de las medidas de higiene que no debe olvidar el soldado del ejército moderno, por la importancia que tiene como punto de entrada y desarrollo de enfermedades de carácter infeccioso (muchas de ellas graves), es el cuidado de la boca.

Una boca descuidada y sucia es el semillero donde germinan infinidad de bacterias que pueden acarrear enfermedades digestivas, artríticas, peladas y otras de carácter más grave, como la tuberculosis, etc.

El método más sencillo de evitar estos trastornos es el cuidado y aseo diario de la dentadura por medio de un cepillo de cerda (nunca de goma) y un dentífrico cualquiera, entre los cuales destaca el perborato sódico, por sus mayores propiedades antisépticas.

El Gobierno del Frente Popular, dándose cuenta de la importancia que tiene en el ejército la profilaxis dental, ha decretado que en cada Brigada haya un odontólogo, y otro por cada División, que se dedicarán a intervenir los casos, ya que, por la movilidad de las Brigadas, éstas no pueden llevar consigo todo el instrumental necesario.

El de División tratará los casos que le envíe el odontólogo de la Brigada.

La labor del odontólogo no se reduce solamente (como hasta el presente viene sucediendo) a la extracción de molares y cura de enfermedades de encías, sino a prevenir y evitar que perdáis una muela o un diente que dentro de muy pocos años habríais de echar muchísimo de menos.

De esto se deduce que aunque no sintáis dolor, debéis acudir a la Consulta de Odontología a reconocer, y de esta manera se podrá evitar que una muela que empieza a cariarse y que dentro de dos o tres meses os iba a doler, la perdáis inexorablemente. Si acudís a tiempo al odontólogo para empastarla, conseguiréis conservar un hueso que necesitáis para vuestra función masticatoria, y cerraréis el paso a microbacterias que os podrían acarrear enfermedades de índole más grave.

Igualmente debéis evitar la retención en la boca de raíces, que sirven únicamente para esconder dichas bacterias y provocar, más tarde o temprano, un flemón de consecuencias desagradables por las molestias que provoca, y que cuando os duele y venís desesperados por el dolor deseando la extracción inmediata, no se puede sacar, teniendo que aguantar cuatro o cinco días el dolor. Si os lo hubiérais extraído a su debido tiempo, no hubiérais sufrido las menores molestias.

Así, pues, camaradas, yo espero que a partir de la salida de estas modestas líneas encontraré un aumento de pacientes en esta Clínica, pero no para seguir como hasta ahora con intervenciones radicales, sino para reconocerlos y daros la pauta a seguir para que consigáis una dentadura fuerte y evitar que por dicho conducto podáis adquirir enfermedades que podrían minar la fortaleza de unidades del Ejército poderoso que en estos momentos necesita la República española.

X.

EL LENGUAJE

Vosotros conocéis, y claro está que no os digo nada nuevo con esto, que hablar es manifestar el pensamiento por medio de sonidos, y escribir es hacer lo mismo por medio de signos. Con palabras sólo se habla en países de civilización rudimentaria; las lenguas perfeccionadas han dotado a la palabra

de flexión; la raíz permanece inalterable, presentan tantas ideas cuantas flexiones permite la raíz. Ejemplo: el verbo *amar*. La raíz es *am-*, y sacamos *am-o*, *am-aré*, *am-aría*, etc.; las partes separadas no tienen significado alguno, la palabra ha crecido como una planta en la que sólo permaneciera inalte-

rable la raíz, teniendo modificaciones tales, que algunas veces se hace difícil encontrar su raíz.

Colocando una palabra a continuación de otra, no se podía expresar un juicio determinado con perfecta claridad; hubo necesidad de enlazarlas por medio de articulaciones y permitieron una clara expresión.

Pues bien; entre las palabras *viene* y *van*, se permite haber las siguientes relaciones:

Viene *con* pan.

Viene *sin* pan.

Viene *por* pan.

Cantar y reír.

Las articulaciones que son preposiciones y conjunciones, no son palabras que representen cosas; únicamente sirven de unión, hacen la misma misión que la cal que se coloca entre dos ladrillos.

Por lo tanto, mediante combinaciones más o menos hábiles se puede con pocas palabras expresar las ideas y pensamientos que nos parezcan.

La palabra os dije que tenía por misión manifestar nuestras ideas pero sin dejar de cumplir esta misión, hace la de concretar.

Ejemplo: fijémonos en la palabra *niño*.

Esta tiene un sentido general. ¿No hay muchos niños? ¿A cuál me refiero?

Concretémosla, y digo:

El niño (ya se va concretando algo).
El niño corta.

Antes me refería a todos los niños. Ahora, únicamente al que corta:

El niño corta flores.

Aquí ya nos referimos a un niño determinado; si a continuación digo:

*El niño corta flores,
en el jardín,
por la mañana,
sin testigos,
para las milicias*

hemos concretado de una manera clara el pensamiento.

Luego de todo esto se deduce que hablar es individualizar.

F. CÓRDOBA GUERRERO,
Miliciano de la Cultura.

VISADO POR LA CENSURA

NUESTROS GRANADEROS

La heroica labor desarrollada por nuestros granaderos, confirma plenamente que la guerra, como todos los conflictos que tienen por agente al hombre, es un problema de moral.

Remontémonos a aquellos tristes días de incertidumbre en que el enemigo tenía cercado Madrid por las fuerzas más selectas de su ejército italo-germano, dotadas del material guerrero más moderno. Los aeroplanos nos destrozaban la ciudad sepultando en los escombros de las destruidas casas los cuerpos tiernos de criaturas inocentes. Mas las aeronaves no ocupan el terreno que destruyen, y ellos tenían que tomar Madrid porque lo mandaba el amo extranjero y tenían que obedecer. Se lanzaron al asalto, siguiendo la táctica alemana, en grandes masas que iban precedidas de numerosos tanques de guerra que en correcta formación protegían el avance de las tropas mercenarias. La caída de Madrid parecía inminente. Para contener esta avalancha que se nos venía encima, estábamos nosotros sin más armas que un fusil para cada cinco o seis hombres, escasas municiones y unas bombas de mano de particular fabricación.

El enemigo era superior en número y en armamento, y lógicamente considerado, debía arrollarnos... Pero la guerra no es un problema de lógica ni es cuestión de números: la guerra es un problema de moral, y el vencedor es siempre aquel que resiste un minuto más sin inmutarse por los incidentes de la lucha, con el espíritu sereno y con el deseo vehemente de vencer.

En aquella ocasión, nuestra voluntad inquebrantable hizo el milagro, y el arrojo de nuestros bravos dinamiteros dió buena cuenta de aquellas máquinas que momentos antes amenazaban destruir nuestras trincheras.

En la actualidad, las cosas han

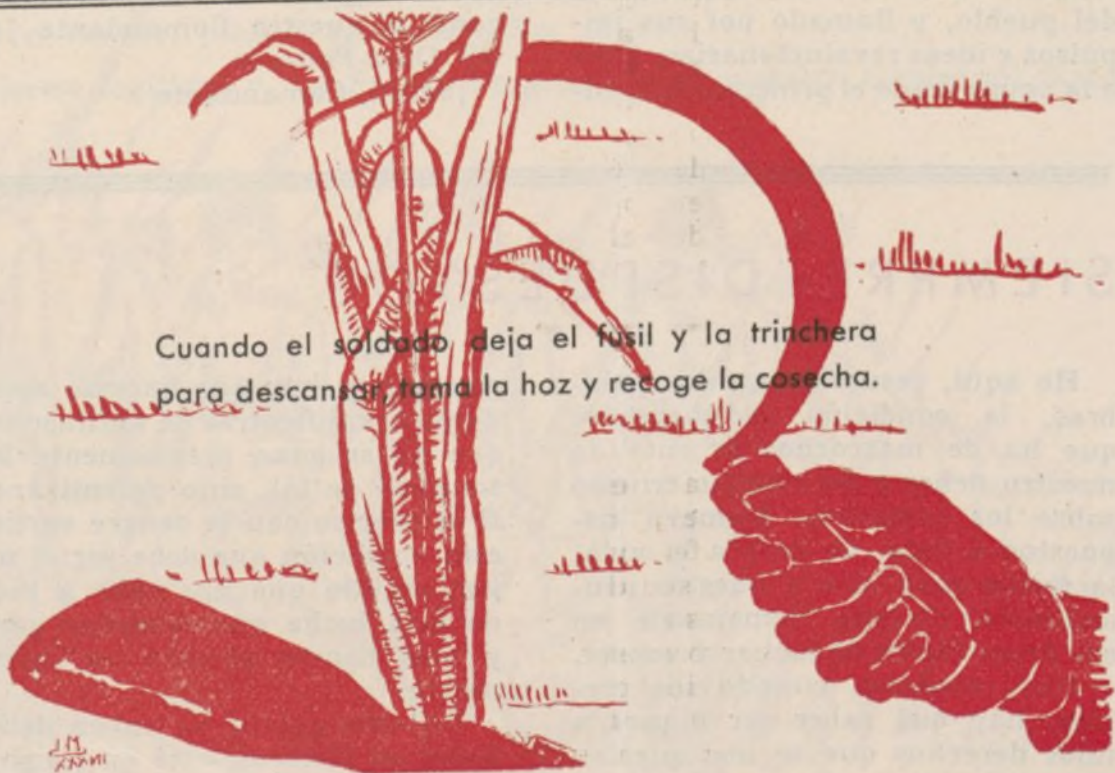
cambiado mucho en nuestro favor. No somos ya un grupo de hombres reunidos al calor del más decidido, luchando por nuestros ideales sin más preparación ni más técnica que nuestra voluntad de morir antes que ser esclavos. Hoy formamos ya un ejército regular formidable. Tenemos mandos que dominan la técnica militar y tenemos lo que debemos tener los hombres; pero no basta esto: debemos prepararnos todos para rendir lo más posible, y en todo momento debemos atender las indicaciones del mando en cuanto a instrucción se refiere, y no dejarnos llevar por: ese españolísimo modo de ser "Para matar fascistas no necesito aprender esto al cabo de diez meses de lucha." No, camaradas, no es éste el camino de la victoria. Vuestras vidas son muy preciosas y el ideal no es morir matando, sino matar sin morir. A este efecto debemos prepararnos meticolosamente en el arte de esconder nuestro cuerpo a los proyectiles enemigos, sobre todo en la lucha a la bomba, que por la proximidad a que se lleva a cabo es la que más riesgos presenta. Y es ahora, mientras estamos en retaguardia, me-

diante ejercicios adecuados, cuando debemos acostumbrarnos a aprovechar el terreno, sacando partido de las más pequeñas ondulaciones para lanzar las granadas con el menor riesgo posible. El lanzamiento en las posiciones de pie, de rodillas y de tendido, debe ser conocido y practicado por todos.

La constitución de barreras sencillas y dobles debe ser practicada constantemente, a fin de lograr la uniformidad de la distancia alcanzada por todos los que integren el grupo de una misma barrera de fuegos. Es de sumo interés la agrupación de bombarderos que sensiblemente alcancen la misma distancia, porque de esta forma se facilita mucho la constitución de la barrera en todo momento.

Esto es fundamental, no sólo por la mayor potencia destructora que sobre las granadas lanzadas con independencia individual tiene la barrera sistemáticamente constituida y mantenida con toda serenidad frente al enemigo. El efecto que se causa con esto es la desmoralización del contrario al encontrarse frente a una fuerza disciplinada que no se inmuta ante el peligro y que combate con arrojo y valor sin olvidar los principios científicos que rigen la lucha.

TRILITA



Cuando el soldado deja el fusil y la trinchera para descansar, toma la hoz y recoge la cosecha.

EL COMANDANTE JEFE DE LA BRIGADA FRANCISCO GIL DIAZ-PALLARES

Cuando De Pablo dejó la Jefatura de la Brigada, asciende a ésta y la regenta actualmente, el camarada Comandante y Jefe de Estado



Comandante Jefe de la Brigada Francisco Gil Díaz-Pallarés.

Mayor, Gil Díaz-Pallarés. Como en general casi todos los jefes de nuestro Ejército Popular provienen del obrerismo, el Comandante Gil es del pueblo, y llamado por sus impulsos e ideas revolucionarias, sirve a la causa desde el principio luchan-

do por la causa. Y como en tantos otros casos, la capacidad militar destaca en este camarada, y poco a poco va, de ascenso en ascenso, hasta encontrarse hoy en el puesto que ocupa de tanta responsabilidad.

De esta cantera inagotable de inteligencia, pericia y voluntad que el pueblo no tenía escondida, sino que se le dejaba expansionarse, es decir, a la cual no se recurría, surge el Comandante Gil.

El Comandante Jefe de nuestra Brigada es joven; políticamente, seguro; militarmente formado y probado, e intelectualmente capaz. Estas condiciones y cualidades son laspreciadas y necesarias, que al poseerlas, hacen tener las máximas seguridades en el acierto de su mandato.

Tarea ímproba tiene el rehacer y formar nuestra Brigada y prepararla en las mejores condiciones para la lucha; esto no sólo en condiciones de ponderación, sino de celeridad, como todas las cosas de la guerra.

Pues bien; seguros estamos de que dará cima a esta ardua labor y que pronto nuestra Brigada surgirá en los campos de batalla recogiendo nuevos éxitos y triunfos para la causa, como ya los obtuvo anteriormente.

Cuenta con oficiales, comisarios, delegados y soldados dispuestos, y en honor a la verdad, por su capacidad, repetimos, el éxito más rotundo seguirá al esfuerzo inteligente a nuestro Comandante Jefe Gil Díaz-Pallarés.

¡Salud, Comandante!

salvación de nuestra Patria y rescatar para la democracia auténtica a la España republicana y trabajadora. Nada ni nadie puede restar empuje y valor en nuestro papel de combatientes; nuestro espíritu debe permanecer siempre en su máxima elevación, y sobre todo y ante todo es el fusil quien debe decir su última palabra, dirigido con eficacia y valor hacia el objetivo único y concreto: vencer al fascismo.

En estos frentes de Madrid existe una tranquilidad hasta cierto punto relativa, que puede ser motivo para que alguien llegue a creer que el peligro está lejano. Nada más equivocado, cuando nos encontramos frente a un enemigo cobarde e hipócrita que calladamente hace su labor y trata y tratará de sorprendernos. No hay que confiarse demasiado y hay que vivir pensando en esto: "Hombre prevenido, vale por cien", y nunca como en esta ocasión el refrán aludido ha de permanecer fijo en nuestras mentes.

Siempre dispuestos a todo, siempre de cara al enemigo. Ya sé que tú, 21 Brigada Mixta, has estado y estarás siempre dispuesta a permanecer en tu puesto sin ceder un solo palmo de terreno. Yo sé positivamente que no sabes lo que es darle la espalda al enemigo, ni lanzar una queja desalentadora, ni dejar que sobre ti pasara la bestia que tantos zarpazos te dió. Yo sé que cuando se habla de tu comportamiento, hay que hacerlo levantando la vista con orgullo y elevando el puño crispado y muy alto, tan alto como ha quedado escrito tu historial, que figurará en las páginas de nuestra Historia para gloria y orgullo de un pueblo que quiso ser libre y dió el mayor ejemplo que pudo recibir el mundo.

Hay plena confianza en ti; pero no está de más recordarte esto: siempre dispuestos, y a vencer, camaradas.

GORIET

SIEMPRE DISPUESTOS

He aquí, resumida en dos palabras, la condición indispensable que ha de marcarnos la ruta de nuestro deber y de nuestro triunfo sobre los invasores. Siempre dispuestos a todo, de cara a la vida, la frente muy alta y nuestro pensamiento clavado firmemente en ese deseo lógico de luchar y vencer.

Hoy, mañana, cuando sea preciso, hay que saber ser dignos a unos derechos que se nos querían

pisotear, y hay que hacerse acreedores al calificativo de antifascista, que no se gana precisamente blasonando de tal, sino patentizando, si es preciso con la sangre vertida, esta condición que debe ser el mayor orgullo que nos cabe a todos en esta lucha que debemos ganar y que hemos ganado ya moralmente.

En esta guerra no caben debilidades ni titubeos; está en juego la

DISCIPLINA

EN EL SOLDADO

EJEMPLARIDAD

EN EL OFICIAL

Blass, Consejo Obrero - Núñez de Balboa, 25 - Madrid